

LAS SIETE PALABRAS DE JESÚS EN LA CRUZ

A las personas en general, nos gusta hablar más de la vida, del presente y el futuro certero que tenemos en Cristo. No nos gusta, ni a los predicadores, ni a los cristianos en general, hablar de la muerte, ni siquiera en lo velatorios, en donde a veces nos distendemos con alguna cuota de humor o guiando nuestra charla en la certeza de vida eterna. A lo sumo mencionamos a la cruz sólo de pasada, sin ahondar demasiado.

Todo lo que rodea a la muerte, siempre es envuelto por algún tipo de manifestación especial.

Quienes hemos perdido algún familiar cercano sabemos que momentos antes de morir, todo se envuelve de una atmósfera especial. Sabiduría, espiritualidad, una esfera mística y sentimental, todo lo rodea.

Es ahí en donde se me ocurrió compartir en esta oportunidad las palabras de Jesús antes de su muerte en la cruz: Mateo 27, Marcos 15, Lucas 23 y Juan 19, son los que nos ilustran.

Analicemos las 7 palabras que Jesús dice en la cruz.

I. LA PALABRA DE PERDÓN Lucas 23: 34 – Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen.

Sus primeras palabras fueron coherentes con respecto a todo su ministerio público: traer perdón.

Hay dos o tres grupos que representaban a los que Jesús perdonó:

- a. perdonó a los que meneaban la cabeza como diciendo se lo merece.
- b. perdonó a los que seguían pidiendo señales, si pasa tal cosa creeremos, si baja de la cruz creeremos.
- c. perdonó a los que decían lo mismo pero insultándolo por su situación.

Muchas son las personas que dicen si Dios hace algo portentoso, milagroso, vamos a creer.

Esto no es ninguna novedad, lo vemos en Lucas 16: 29-31, en la historia de Lázaro y el rico. Aun si alguien se levanta de entre los muertos no van a creer. Si cerramos nuestros oídos a las Escrituras, ni aun los actos milagrosos tendrán efecto.

Muchos hemos pedido un milagro de “transformación” de nuestra orientación sexual.

En donde hay una curación de la homosexualidad por parte de Jesús, en donde Jesús le dice ve y no peques mas a una lesbiana, en donde Jesús le dice a un gay deja de serlo.

Dios nos ha dado como respuesta a nuestras oraciones un grupo, una misión y en breve, hasta una iglesia “con todas las de la ley”.

¿Vas a seguir pidiendo señales?, ¿vas a seguir pidiendo un milagro que no llega, simplemente porque es tu capricho?, ¿vas a seguir viviendo una vida mediocre sin saber lo que hacer?

Dios te quiere un discípulo, una discípula victorioso/a, gay y lesbiana y cristiano.

Dios desvía tu mirada de lo milagroso y te ofrece el perdón... todas tus cargas, todos tus pecados, errores o equivocaciones en Cristo son perdonadas.

II. LA PALABRA DE ESPERANZA Lucas 23: 43 – De cierto te digo que hoy estarás conmigo en el paraíso.

El contexto es el ladrón elevando una plegaria “acuérdate de mí cuando vengas en tu Reino”.

Jesús responde con una de las más preciosas y definidas promesas bíblicas.

Las salvación no dependía de las obras del ladrón de quien no tenemos ni siquiera su nombre, ni de los sacramentos de los cuales participó, ¿fue bautizado?, ¿hizo una oración reconociendo a Jesús como Señor y Salvador?, ¿ayudo a los pobres?

El ladrón reconoció su situación, incluso la situación de Jesús. Se destaca su fe, no se valió de milagros, ni dijo bendíceme Jesús... sino que dijo “recibimos lo que merecieron nuestros hechos”, hizo una oración de arrepentimiento particular, no utilizó formulas, y obtuvo una palabra de esperanza que lo condujo a la salvación. En Jesús encontramos salvación, solo en Él tenemos esta promesa.

III. LA PALABRA DE LA PREVISIÓN Juan 19: 26,27 – Mujer, he ahí tu hijo... He ahí tu madre...

Vemos la redefinición de valores familiares. Mujer he aquí a tu hijo... por lo general cuando los padres descubren que uno de sus hijos mantiene una relación íntima con alguna persona de su mismo sexo, reaccionan violentamente, los expulsan de la casa, los desheredan, e incluso intentan matarlos, no solo ocurre en los países islámicos!!! Jesús pareciera que le estuviese diciendo a Maria que dejase de lado su obsesión por los nietos u por su relación con el discípulo amado: ¡Si él es mi discípulo amado debes aceptarlo y tratarlo como a un hijo!

Jesús también tiene una palabra para el discípulo amado. A veces quienes mantienen relaciones íntimas con personas del mismo sexo se convierten en antifamilia y cortan cualquier vinculo con la familia que los rechazan y condenan su relación: ¡He aquí tu madre! Jesús se ocupo que Maria y Juan comiencen a ser familia, ya que dice que a partir de ahí empezaron a frecuentarse.

Gracias por visitar este Libro Electrónico

Puedes leer la versión completa de este libro electrónico en diferentes formatos:

- HTML(Gratis / Disponible a todos los usuarios)
- PDF / TXT(Disponible a miembros V.I.P. Los miembros con una membresía básica pueden acceder hasta 5 libros electrónicos en formato PDF/TXT durante el mes.)
- Epub y Mobipocket (Exclusivos para miembros V.I.P.)

Para descargar este libro completo, tan solo seleccione el formato deseado, abajo:

